

+ Señor, tæ que lloraste en la tumba de Lázaro, dignate enjuagar nuestras Lágrimas. Oremos ...

+ Señor, tæ que resucitaste a los muertos, dignate dar la vida eterna a nuestros hermanos y hermanas. Oremos ...

+ Señor, tæ que resucitaste a los muertos, dignate dar la vida eterna a nuestros hermanos. Oremos...

+ Señor, tæ que perdonaste en la cruz al buen ladrón y le prometiste el paraíso, dignate perdonar y llevar al cielo a nuestros hermanos y hermanas. Oremos...

+ Señor, tæ que has purificado a nuestros hermanos y hermanas en el agua del bautismo y los ungió con el óleo de la confirmación, dignate admitirlos entre tus santos y elegidos. Oremos

+ Señor, tæ que alimentaste a nuestros hermanos y hermanas con tu Cuerpo y tu Sangre, dignate admitirlos en la mesa de tu Reino. Oremos ...

+ Y a nosotros, que lloramos su muerte, dignate confortarnos con la fe y la esperanza de la vida eterna. Oremos ...



Oración

Escucha, Señor, nuestras súplicas y ten misericordia de tu siervos (siervas), para que no sufran castigo por sus pecados, pues desearon cumplir tu voluntad; y, ya que la verdadera fe los unió aquí en la tierra al pueblo el, que tu bondad ahora los una al coro de los Ángeles y elegidos, por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Ahora, antes a la recomendación del Salvador, nos atrevemos a decir la oración que nos anima en nuestro peregrinar aquí en la tierra:

Padre Nuestro

Saludo de la paz

Como muestra de que nos queremos apoyar como hermanos en el caminar de la vida y en el compromiso cristiano, nos damos el saludo de la paz.

Rociar el agua sobre la tumba

El agua es signo de la vida y con ella fuimos bautizados. Por eso en este momento rociamos la tumba con el agua que hemos traído, considerando la esperanza de la vida futura y recordando nuestra elección en el bautismo que nos identifica y nos compromete con la persona de Cristo Jesús en la construcción de su Reino.



Después de rociar el agua rezamos:

**Dale Señor, el descanso eterno.
Y brille para él la luz eterna.
Que descansen en paz. Así sea.**

Oración final

En tus manos, Padre de bondad, encomendamos el alma de nuestros hermanos y hermanas, con la firme esperanza de que resucitarán en el último día, con todos los que han muerto en Cristo.

Te damos gracias por todos los dones con que los enriqueciste a lo largo de su vida; en ellos reconocemos un signo de tu amor y de la comunión de los santos.

Dios de misericordia, acoge las oraciones que te presentamos por estos hermanos y hermanas difuntos. Abre las puertas de tu mansión. Y a nosotros sus familiares y amigos, y a todos los que aún vivimos, concédenos saber consolarnos con palabras de fe, hasta que también nos llegue el momento de volver a reunirnos con ellos, junto a Ti, en el gozo de tu reino eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Todos:

Que Dios nos dé su paz; nos bendiga y guarde, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

31^{er} Domingo Ordinario



Año 11 Número 535 30 de octubre, 2011 Diócesis de Ciudad Guzmán

Celebración de la Palabra en el panteón "Día de los fieles difuntos"

Indicaciones:

- Los participantes se colocan alrededor de la tumba.
- Sobre la tumba poner las flores, veladoras, agua y los demás signos que se lleven.
- Es necesario llevar una **biblia** para hacer las lecturas.

Inicio de la celebración

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición de entrada:

Nos reunimos como familia y como Iglesia, para orar por nuestros hermanos que aquí descansan y que han sido llamados por el Señor de este mundo a su presencia. Por eso, nuestra reunión en este lugar es un momento de fe y también de esperanza. Dispongámonos para vivir unidos en un mismo corazón nuestra Celebración de la Palabra.



Oración

Señor Jesucristo, que al descansar tres días en el sepulcro santificaste la tumba de los que creen en ti, de tal forma que la sepultura no sólo sirviera para enterrar el cuerpo, sino también para acrecentar nuestra esperanza en la resurrección, concede a nuestros hermanos y hermanas difuntos, descansar aquí de sus fatigas, durmiendo en la paz de este sepulcro, hasta el día en que tæ, que eres la Resurrección y la Vida, los resucites e ilumines con la contemplación de tu rostro glorioso. Tæ que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

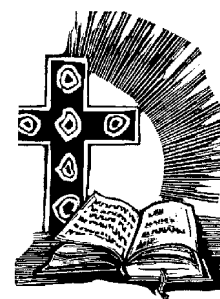
Primera lectura: del libro de la Sabiduría 3, 1-9.
Salmo responsorial 26

El Señor es mi luz y mi salvación.

Alabanza: **"Vengan, benditos de mi Padre, dice el Señor..."**
Evangelio de san Mateo 25, 31-46.

Oración de los fieles

Pidamos por nuestros hermanos y hermanas difuntos a Jesucristo, con todos en las palabras de Jesús quien nos ha dicho: Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. Después de cada petición responderemos: **"Escucha, Señor nuestra oración!"**



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

